

Guía

EMPRENDIMIENTO EN EL ÁMBITO RURAL

Programa financiado por:





Guía

EMPRENDIMIENTO EN EL ÁMBITO RURAL

Desarrollo y Emprendimiento	4
Cultura emprendedora y medidas para incentivarla	5
Emprendimiento rural	6
Las ventajas de emprender en el mundo rural	7
Sectores en los que emprender	8
El papel de la mujer en el mundo rural	9
Programas de ayudas y subvenciones	10
Organizaciones de mujeres rurales	13
Fuentes	13

Índice

Emprendimiento en el ámbito rural

Desarrollo y Emprendimiento

Las iniciativas emprendedoras en nuestro país continúan en aumento y también lo hacen las expectativas de generar empleo, como se demuestra en el último Informe publicado por Global Entrepreneurship Monitor (GEM) España 2018-2019, basado en los datos obtenidos a partir de 23.100 encuestas de población entre 18 y 64 años y elaborado por más de 150 investigadores, en el que se recogen las principales características del ecosistema emprendedor de nuestro país.

Así se refleja en la Tasa de Actividad Emprendedora (TEA) española, donde se miden las iniciativas con menos de 3,5 años de vida en el mercado, que ha aumentado de un 5,2% en 2016 a un 6,4%, recuperando y acercándose a los datos que teníamos antes de la crisis (7,6% en 2007). Pero a pesar de esta mejora en las cifras, nuestro índice sigue estando por debajo de la media de los países europeos (8,7%), aunque por encima de Italia (4,2%) o Alemania (5%), consecuencia de la baja actividad en los años de crisis.

Hemos mejorado también la Tasa de Actividad Emprendedora (TEA) femenina, de 5,6% a 6%, pero todavía sigue siendo mayor la masculina, 53,1 % frente 46,9 %, aunque la brecha entre hombres y mujeres ha disminuido por sexto año consecutivo y nos sitúa por encima de la media europea. Los datos en España demuestran que 9 mujeres inician negocios por cada 10 hombres, mientras que en Europa son 6 mujeres por cada 10 hombres emprendedores.

En cuanto a las expectativas de generación de empleo, el 48,9 % de los emprendedores tiene previsto crear algún puesto de trabajo en los próximos cinco años.

Se incrementan las nuevas empresas en el sector de la industria y transformación, de 17% a 19%, y también lo hace la exportación, de un 25% a un 30%. A pesar de ello, las cifras relacionadas con la calidad e impacto de la actividad emprendedora en España continúan estando por debajo de los promedios de la Unión Europea.

Un dato a tener en cuenta es la Tasa de Intraemprendimiento (EEA) en España, 1,7 %, muy por debajo de la media europea, 5,2 %. Esta tasa está ligada al desarrollo económico de las regiones y refleja la capacidad innovadora de las compañías, en el caso de España, evidencia la necesidad de crear más cultura emprendedora que impulse la inversión en nuevas iniciativas internas. Para conseguirlo, es necesario el fortalecimiento del capital humano, la orientación innovadora, así como la búsqueda de cocreación de oportunidades mediante colaboraciones entre diversos agentes del ecosistema emprendedor e innovador.

Cultura emprendedora y medidas para incentivarla

A pesar de que en los últimos años se han realizado importantes esfuerzos en la promoción del emprendimiento, los datos españoles siguen siendo peores que los de la media europea, según demuestra el Informe Global Entrepreneurship Monitor (GEM) España, solo un 29% de la población española percibe que existen oportunidades de mercado. Es un dato grave porque son pocas las personas que emprenden si no ven una oportunidad rentable.

Quizás nuestro entorno no sea el más adecuado para emprender, pero también influye la predisposición cultural que hace que la gente no se fije en las diferentes oportunidades que ofrece el mercado. Otro dato a tener en cuenta es el miedo al fracaso, que hace que la gente esté menos predispuesta a emprender y en el caso de España, tenemos uno de los más altos de Europa.

La vertiente cultural del fracaso es complicado cambiarla en el corto plazo. Sin embargo, los poderes públicos tendrían que facilitar una salida con menos consecuencias negativas a los emprendedores que no consiguen obtener beneficios.

Respecto al indicador de conocimientos y habilidades para emprender, nuestro índice es más alto que el de los países de nuestro entorno.

En cuanto a la cultura emprendedora, se observa que nuestro país no tiene dicha cultura que apoye socialmente a las personas que crean nuevas empresas. Para incentivarlo, sería necesario que los poderes públicos diseñaran políticas destinadas a mejorar el estatus social de los emprendedores y convertirlo en una alternativa más atractiva para la población.

Es necesario impulsar medidas que ayuden a los emprendedores a materializar sus proyectos de negocio y reflexionar sobre cómo conseguir que hombres y mujeres puedan crear nuevos negocios y conseguir que las diferencias de género sean cada vez menores.

En España el 70,7 % de las personas que emprenden lo hacen porque detectan oportunidades en el mercado, mientras que al 22,6 % lo hacen por necesidad.

Los emprendedores españoles apuestan por iniciativas de negocio relacionadas con la prestación de servicios y con el comercio de bienes, posiblemente porque los costes fijos de este tipo de empresas de servicios son inferiores a las de otros sectores y prefieren negocios donde la inversión no sea tan elevada.

El perfil habitual del emprendedor es el de una persona en torno a los cuarenta años, con un alto nivel de educación o estudios y con una experiencia previa de la puesta en marcha de su propio negocio. Esta experiencia previa es la que le permite identificar oportunidades de mercado. Normalmente, también es necesario un cierto nivel de ingresos que le van a permitir la inversión inicial para lanzar su nuevo negocio.

Se debería poner especial atención a que los modelos de negocio sean sostenibles en el tiempo y que contribuyan a mejorar la competitividad de la zona. En este sentido, debería haber una mayor coordinación entre todas las instituciones y todos los agentes políticos, económicos y sociales para aumentar la calidad de la actividad emprendedora de nuestro país.

No se puede perder de vista la apuesta por la innovación a la hora de lanzar nuevos negocios, de manera que se pueda alcanzar un mayor impacto económico y social en nuestra actividad. Claramente, este aspecto tiene que mejorar: la actividad emprendedora actual debería innovar más e impactar más en el territorio.

Emprendimiento rural

Según el estudio de Global Entrepreneurship Monitor, la tasa de población de 18 a 64 años involucrada en un proceso emprendedor es del 29,8% en las zonas rurales y del

26,1% en las zonas urbanas, porcentajes muy igualados a pesar de que la población de las ciudades percibe mejores oportunidades para iniciar un negocio y el emprendedor rural se enfrenta a mayores dificultades.

Otra característica a tener en cuenta son los sectores en los que se emprende, así, en el ámbito rural, se emprende más en los sectores extractivo y transformador y en el urbano en el sector servicios y en actividades orientadas al consumidor, estando más presentes la innovación y la competitividad en las iniciativas que ponen en marcha, aunque también los emprendedores rurales han dado un paso importante en el uso de las nuevas tecnologías en los últimos años.

El estudio “Oportunidades para la creación de empleo en el Medio Rural” elaborado por un equipo de profesionales relacionados con el medio rural desde diferentes orientaciones y coordinado desde la Dirección General de Desarrollo sostenible del Medio Rural, del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino (MARM) refleja un cambio importante de percepción del mundo rural por parte de la sociedad. Gracias a las mejoras en los servicios e infraestructuras, a la variedad de recursos económicos y de potenciales oportunidades de negocio, ahora existe mano de obra dispuesta a irse a trabajar al medio rural y presenta más oportunidades para los emprendedores.

Las ventajas de emprender en el mundo rural

Según datos del Gobierno, el 90% de la población española se concentra en municipios que representan menos de un tercio de la superficie del país y la décima parte restante, se reparte entre el 70% del territorio.

El medio rural ha sido siempre un desconocido para los emprendedores urbanos que no ha acaparado su interés, pero la crisis del COVID-19 está cambiando la percepción que teníamos del mundo y probablemente marque un antes y un después en nuestra sociedad, en nuestra forma de trabajar, en nuestros valores de vida, en nuestros hábitos de consumo y, quizás, estos cambios puedan ser una oportunidad para el mundo rural y para impulsar el emprendimiento en este entorno.

El futuro no está solo en las ciudades inteligentes, sino también en el medio rural. En la actualidad, existe una gran oportunidad de desarrollo en las zonas rurales: los profesionales de la ciudad están buscando lugares del entorno rural para desarrollar su talento y mejorar su calidad de vida.

Además, las facilidades al emprendimiento rural hacen que cada vez más personas se decidan a dar el salto de la ciudad al campo. Programas de ayuda y un entorno con menos competencia hacen que el mundo rural sea una opción real para muchas personas que quieren cambiar de vida y poner en marcha su propio negocio.

Parece que en las zonas rurales es más fácil proponer un nuevo negocio en el que nadie de la zona haya pensado y tener menor competencia. Y no sólo eso, sino que a la hora de montar un nuevo negocio, todo, en general, es más barato: el coste de la vivienda, un local comercial o una nave y el nivel de vida son más asequibles que en las ciudades.

La limitación más importante de emprender en el medio rural es la de llegar a un menor número de personas, el tener menos clientes potenciales, pero puede llegar a compensarse con unos gastos también menores.

Además, emprender en el mundo rural supone también una mayor calidad de vida: podemos disponer de una vivienda más grande y cómoda y respirar un aire con mayor calidad, además de tener un modelo de vida más sostenible y respetuoso con el medio ambiente, teniendo menores necesidades de movilidad y consumiendo recursos de la zona. Hoy en día, se está volviendo a la producción con materiales locales, en la que el medio rural y la producción autóctona vuelven a ser el centro de las comunidades, buscando soluciones sostenibles y pensando en el concepto de economía circular.

Las administraciones públicas también proponen ayudas para aquellas personas que emprenden en el mundo rural, como por ejemplo, facilidades a la hora de conseguir una vivienda.

Sectores en los que emprender

Pero ¿en qué sectores hay que emprender en el entorno rural? Lo primero en lo que pensamos cuando hablamos de emprendimiento rural es en el sector primario y, es verdad, que durante mucho tiempo el medio rural ha estado asociado a la agricultura y la ganadería y, todavía hoy en día, la mayoría de los nuevos proyectos de emprendimiento se plantean en este sector.

Tanto la agricultura como la ganadería ya no son trabajos tan duros como antes gracias a la mecanización y a los avances tecnológicos, a la vez que continúan siendo el principal planteamiento en el medio rural. Ahora se buscan los cultivos ecológicos que ayuden a preservar el medio ambiente. La agricultura del futuro va más por este camino y ligada

a canales de proximidad, donde la producción estará más cerca de los consumidores finales.

Gran parte de estas empresas del sector primario están ligadas al sector gourmet de alimentación o a la gastronomía y restauración locales. Se busca aportar novedades a los productos tradicionales y locales y hacerlos más atractivos.

Además del sector primario, otro sector destacado en el emprendimiento rural es el turismo. El turismo rural ha experimentado un crecimiento continuo en estos años y se siguen buscando nuevas fórmulas para atraer al visitante con experiencias diferentes: el viajero trata de escapar del ritmo de la ciudad y busca su inmersión en la vida rural.

Está claro que estos dos sectores, el primario y el turismo son los más utilizados por los emprendedores. Sin embargo, las posibilidades de la conexión a internet han multiplicado las opciones del mundo rural. El teletrabajo está más extendido y es posible lanzar un proyecto de venta online desde cualquier lugar. Por ejemplo, se pueden ofrecer productos de gastronomía local o artesanía por internet.

Con la posibilidad del teletrabajo, cada vez son más los jóvenes que se plantean volver a vivir en un pueblo y en el medio rural y hacer desplazamientos a la ciudad algún día de la semana para trabajar presencialmente. Una vez instalados en el pueblo, el siguiente paso es atreverse con una nueva aventura y emprender un negocio propio en este entorno.

Este movimiento es muy importante para mantener la vida de las zonas rurales. Sirve para que estos jóvenes establezcan lazos con la gente mayor que ya vive en estos pueblos y puedan mantener las tradiciones y la cultura de estas zonas. Además, los proyectos que traen a la zona estos emprendedores provocan que el público o visitantes que ellos atraen también utilice los servicios de otros negocios ya existentes en estos lugares.

El papel de la mujer en el mundo rural

La mujer en el mundo rural merece una atención especial por su importante papel en la lucha contra la despoblación y en el desarrollo rural sostenible.

Un 54% de los emprendedores rurales son mujeres, frente a un 46% de hombres, como se refleja en el Informe “Mujer, pobreza y desarrollo sostenible”, elaborado por la

Fundación COPADE en colaboración con el Ayuntamiento de Madrid, en el que se analiza el papel de la mujer emprendedora como elemento transformador de la realidad social y económica de España, apostando por la sostenibilidad social y ambiental. En el entorno urbano, las cifras son muy distintas: las tasas de emprendimiento son de un 70% en los hombres y un 30% en mujeres.

El 80% de las empresarias rurales son autónomas y apuestan por iniciativas sobre productos o servicios como el ecoturismo, el agroturismo, el turismo de experiencia, la artesanía y los oficios artesanales, así como, la transformación de productos autóctonos o el sector agroalimentario, que permiten diversificar la economía rural y ayuden a complementar las actividades agrícolas y ganaderas.

Cabe destacar además, que muchos de estos nuevos proyectos se desarrollan a través del modelo de cooperativas. Según datos de COPADE (Comercio para el Desarrollo), en España hay cerca de 12.000 cooperativas que dan trabajo a más de 214.000 personas. Más de la mitad de estas cooperativas, 6.500, son cooperativas de trabajo asociado: son sociedades compuestas por un número determinado de miembros con la finalidad de conservar el puesto de trabajo de cada uno de ellos, bien sea a tiempo parcial o completo. Además, gracias al trabajo colectivo, la cooperativa es capaz de producir bienes o servicios para terceros basándose en valores como la solidaridad, la justicia, la responsabilidad o la democracia entre los trabajadores que la componen. Uno de los principios básicos que podemos destacar de este tipo de cooperativas es la prestación de ayuda a cualquier socio que lo necesite. Además, las mujeres son las que componen la mayor parte de estas cooperativas: el 55% de quienes trabajan en este tipo de asociaciones son mujeres, siendo esta la forma más viable en la creación de empleo femenino en la zona rural.

Programas de ayudas y subvenciones

Existen diferentes organismos que se encargan de promover las iniciativas y ayudas estatales, autonómicas y locales enfocadas al emprendimiento de las mujeres.

Las medidas promovidas para potenciar el desarrollo rural vienen de la sociedad civil, de las comunidades autónomas y de los Grupos de Acción Local, a través de las políticas europeas y de proyectos, siendo la situación de territorios rurales una de las líneas de actuación prioritarias de la Unión Europea.

Un papel muy importante desempeñan los Planes de Desarrollo Rural (PDR) de la Unión Europea en concreto, el Plan LEADER), para mejorar la participación de la población rural en el ámbito de lo público, en la gestión y en la toma de decisiones.

También desempeña una labor muy importante La Red Europea de Desarrollo Rural (ENRD), ayudando a los Estados miembros a implementar sus programas de desarrollo rural (PDR). La ENRD sirve como plataforma para compartir ideas y experiencias sobre cómo funcionan las políticas de desarrollo rural en la práctica y cómo pueden mejorarse, en todos los Estados miembros. Entre sus miembros se incluyen las redes rurales nacionales (RRN), las autoridades de gestión de los Estados miembros, los representantes de los grupos de acción local (GAL) y organizaciones de desarrollo rural del ámbito europeo de la UE.

Actualmente, en nuestro país coexisten un Programa Nacional de Desarrollo Rural (PNDR) y 17 programas autonómicos que detallan las necesidades específicas de cada territorio.

El Marco Nacional de Desarrollo Rural de España recoge los elementos comunes de los Programas de Desarrollo Rural del país y cómo se van a emplear los recursos del [Fondo Europeo Agrario de Desarrollo Rural \(FEADER\)](#), concretamente, sobre: servicios de asesoramiento, gestión y sustitución de explotaciones agrarias, agricultura ecológica, zonas con limitaciones naturales y otras limitaciones específicas, medidas forestales, inversiones de mejora de las explotaciones agrarias, infraestructuras públicas de regadío, transformación y comercialización de productos agrarios, instalación de jóvenes agricultores, innovación, Estrategia LEADER.

La [Estrategia LEADER](#) y el trabajo realizado por los Grupos de Acción Local en el territorio son clave para las políticas de desarrollo rural.

Desde la Red Rural Nacional, se difunden las iniciativas que han tenido éxito para que sirvan de ejemplo a otros emprendedores y, también, les forman con metodologías adaptadas a sus necesidades.

En muchos casos, la falta de financiación es un problema importante para poner en marcha el negocio. Desde el Instituto de la Mujer en coordinación con el Ministerio de Servicios Sociales e Igualdad y otras instituciones públicas, se han puesto en marcha una serie de programas de apoyo, de ayudas y subvenciones para fomentar el emprendimiento de las mujeres en el medio rural.

Algunos son a nivel estatal, como el **Programa de Apoyo Empresarial a las mujeres (PAEM)** que está dirigido a mujeres emprendedoras que tengan un proyecto de negocio o

un plan de modernización o ampliación.

(*)Fuente: empresarias.camara.es/conocenos/

Las mujeres rurales emprendedoras cuentan con el programa **Desafío Mujer Rural**, que tiene como finalidad promover el autoempleo y la creación de empresas.

(*)Fuente: www.inmujer.gob.es/areasTematicas/Emprendimiento/EmpFemMundoRural.htm

Existe un plan promovido por el SEPE, **Plan de Choque por el Empleo Joven 2019 – 2021**, que cuenta con dos programas, uno de apoyo a startup o proyectos de base tecnológica para mujeres jóvenes y otro que promueve la afiliación de las mujeres rurales en el régimen especial de trabajadores por cuenta propia agraria.

También la confederación Española de Jóvenes Emprendedores (CEAJE) tiene el programa “**Mujer Emprendedora**” para cubrir las necesidades de asesoramiento para poner en marcha un negocio.

El **Proyecto Innovatia 8.3**, dirigido a los sectores tecnológico y científico y con él se quiere introducir la perspectiva de género en la generación de conocimiento y creación de empresas.

La plataforma **e-empresarias.net** dispone de un servicio de asesoramiento on-line e información para consultas personalizadas.

Para las mujeres emprendedoras existen bonificaciones en las cuotas de la Seguridad Social que funcionan como incentivo al emprendimiento femenino.

En **Aprende a financiarte** ofrecen formación, servicios fiscales y herramientas de gestión.

En cuanto a las líneas de financiación y programas de ayuda, están la **Línea ICO** y la **Financiación Pyme** del Estado. Y a nivel individual, cada Comunidad Autónoma tiene sus propios programas de ayudas. <http://www.mujerruralemprendedora.com/es/ayudas-al-emprendimiento/>

Otras ayudas que encontramos para la financiación son las de **PAEM**, un programa de ámbito nacional promovido por el **Instituto de la Mujer y la Cámara de Comercio de España** con la cofinanciación del **Fondo Social Europeo**, que ofrece microcréditos sin avales para las mujeres que vayan a crear una empresa o consolidar una ya creada.

(*)Fuente: www.inmujer.gob.es/areasTematicas/Emprendimiento/ProgApoyoEmpresarial.htm

Se pueden consultar las condiciones de estos microcréditos en el siguiente enlace:

https://www.microbank.com/productos/microcreditos/microcreditoparaemprendedores/microcreditosocial_es.html

El programa se desarrolla gracias a un convenio de colaboración firmado entre el Instituto de la Mujer y MICROBANK. <http://empresarias.camara.es/financiacion/microcreditos>

(*)Fuente: www.inmujer.gob.es/areasTematicas/Emprendimiento/ProgFacilitarFinanciacion.htm

Organizaciones de mujeres rurales:

- Asociación de Familias y Mujeres del Medio Rural (Afammer)
- Confederación de Mujeres del Mundo Rural (CERES)
- Federación de Asociaciones de Mujeres Rurales (FADEMUR)
- Federación de mujeres y familias del ámbito rural (AMFAR)

Fuentes:

(*) Fuente: <https://www.gem-spain.com/wp-content/uploads/2019/05/GEM2018-2019.pdf>

(*) Fuente: www.redruralnacional.es/

(*) Fuente: emprendedoresrurales.com/

(*) Fuente: www.mujerruralemprendedora.com/es/

(*) Fuente: www.mujerruralemprendedora.com/es/ayudas-al-emprendimiento/

(*)Fuente: www.emprendepyme.net/ayudas-para-mujeres-emprendedoras-en-el-medio-rural.html#a_que_subvenciones_puedes_optar_si_eres_mujer_y_quieres_emprender_en_el_ambito_rural

(*)Fuente: www.rurapolis.es/models/recursos/6/FRDeDDbXi5KwrSAeB00K_OPORTUNIDADES_Y_BARRERAS_AL_EMPRENDIMIENTO_RURAL.pdf?1417447845

(*)Fuente: www.rurapolis.es/models/recursos/5/gqvlpVXsUCaFYN4Oportunidades_para_la_creaci%C3%B3n_de_empleo_en_el_medio_rural.pdf?1417447812

(*)Fuente: copade.es/wp-content/uploads/2018/04/Informe_Mujer_y_Desarrollo_2018_web.pdf



Economía Social Rural y Trabajo Autónomo

Un proyecto de:



Programa financiado por:

